



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO LXIV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12897

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

LUNES 7 DE NOVIEMBRE DE 1904

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Casimiro 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.



EL SEÑOR

### Don Cristóbal Martínez Orozco

Ha fallecido en Berlín el 6 de Noviembre de 1904

R. I. P.

Su desconsolada viuda doña Antonia Jorquera, sus hermanas D.ª Pilar y D.ª Patrocinio, padre y hermanos políticos, tíos, primos y demás parientes, ruegan á sus amigos le encomienden á Dios Nuestro Señor en sus oraciones.

## Las reformas de Marina

Según son así las tratan. Como no pueden ser más ridículas, se discuten á ratos como si fueran rípipto de la labor parlamentaria.

No hará inmortal el nombre de Ferrándiz el engendro debido á este ministro, anunciado pomposamente con el apelativo de reformas; pero ¿que se hablará de él en lo futuro? ¡Vaya si se hablará!

Esta visto que escasea en España el sexto sentido, no el de hacerse cargo, sino el mas común de todos. Ese sentido aconsejaba que se formulase un proyecto de cuanto España necesita para poderse siquiera asomarse á la mar. A eso tendía la formación de la junta de escuadra; mas como aquí no se hace nada que no lleve el sello de un ministro, el dictamen de la dicha junta fué á parar al cesto de los papeles inservibles y apareció la obra de Ferrándiz, que es á la formación de un buen programa de marina lo que una bastonera á un mobiliario.

De cartucho de perdigones le cañica Aullón. Y no ha estado en

lo justo, porque de cartucho no tiene más que la envoltura. Los perdigones faltan.

Lo primero que ha debido hacer el general Ferrándiz es llevar á las Cortes un proyecto de escuadra completo, con el detalle de los acorazados, los cruceros, destructores y demás; algo que constituyese un objetivo para realizarlo cuando se pudiese, pero para comenzar en seguida, é fríó ejecutando en años sucesivos, en grandes ó pequeñas porciones, no más grandes de lo que permitieran las resistencias del país. De ese modo habríamos donde íbamos, en vez de ir á ciegas, hoy donde a Ferrándiz se le antoje y mañana adonde á su sucesor le plazca.

De ahí precisamente arranca el mal que lamentamos. Nunca ha habido plan fijo y de eso se ha derivado la falta de unidad; y como de hoy en adelante tampoco lo vamos á tener, está de más que se hable de reorganización de los servicios, ni de reformas, ni de nada. Más valiera decir que venimos del caos y volvemos á él.

Tan pocos entusiasmos despertó la obra de Ferrándiz—pocos serían algunos—que no ha hecho más que darse á luz y ya se piensa en echarla al rincón. Al efecto, se di-

ce que hoy ó mañana será retirada por la comisión que la ha dictaminado, para reformarla, poniéndose a debate el proyecto de saneamiento de la moneda nacional, cuya discusión no será interrumpida hasta llegar al fin.

Si así se hace se obrará alguna vez cuerdatamente. Lo que nos urge es el problema de los cambios, no porque el gobierno tenga compromisos con el marqués de Pozo Rubio para resolver ese problema, sino porque es de tanta importancia para la nación, que de no resolverlo ésta se arruina.

En cuanto á las reformas de Marina no merecerían que se hablara de ellas si no amenazaran con sensibles daños. Mas como desgraciadamente volverán á la discusión del Parlamento, aprovechen el tiempo los amenazados y hagan lo posible para que no vuelvan.

Y no se olvide que las principalmente interesadas son Cartagena y Cadiz.

## TIJERETAZOS

Dice un colega:

«Todos los periódicos han señalado el fenómeno.

Cuando las hojas radicales llenaban los espacios con invocaciones al pueblo, en las que se pedía á éste acudiese al Congreso para detener la inmunidad de sus diputados, los madrileños paseaban tranquilamente en compañía de sus mujeres y sus hijos, sin que tales excitaciones produjeran en sus almas la más pequeña emoción ni entusiasmo.»

¿Cómo no si estaban en el secreto de la fórmula?

Y es lo que dirían:

«Aquí vamos á convertir en drama la comedia, sufriendo las consecuencias de las cargas y exponiéndonos á que nos encierren en la cárcel de la que no habrá fórmula posible que nos libere!»

Eso de entusiasmarse no es propio de esos tiempos modernistas.

Traemalas consecuencias y cuando no se va ganando nada no deben arrojarse.

Dicen de Londres con fecha del viernes: «Un despacho de Gibraltar da el rumor que allí corre, según el cual la escuadra rusa partirá esta noche de Tánger.

La noticia ha despertado aquí gran sensación.»

¿Por qué?

«No hablamos convenido en que el gobierno de la Gran Bretaña no exigió jamás que se detuviese la escuadra del Báltico?»

Pues es muy natural que se vaya, porque, después de todo, no abandonó su fondeadero para ir á invernar en las costas marroquíes sino en demanda del Extremo Oriente.

Dicen de París:

«Se ha desmentido el rumor que suponía hallarse herido el comandante general de Puerto Arturo, general Stocael.»

Le suponíamos.

La noticia procedía de Chafá, la fábrica de noticias falsas de más crédito del Extremo Oriente.

Y así ha salido ella.

## IMPUESTO SOBRE LA RENTA EN FRANCIA

Hace muchos años que la cuestión de impuesto global sobre la renta, está planteada en Francia.

Varias veces se ha tratado de establecerlo, mas hasta ahora han fracasado las tentativas.

Difícil es calcular si la de Mr. Rouvier será más afortunada.

Por lo pronto, el proyecto está siendo objeto de una gran oposición. Muchos economistas, entre ellos Leroy Beaulieu, y casi toda la prensa que representa á las clases conservadoras, muestran su alarma ante el nuevo impuesto.

La razón principal que se aduce para combatirlo es que en ningún país existe, además del impuesto sobre la renta de los valores mobiliarios, un impuesto general ó global sobre la renta ó utilidades.

Tal vez el proyectado impuesto asusta más por los desarrollos que pudiera tomar en lo porvenir, que por lo que representa al presente.

Es un instrumento fiscal nuevo, ha dicho Mr. Rouvier, y eso es precisamente lo que temen las clases acomodadas: la novedad de ese instrumento fiscal y la tendencia á que pese principalmente sobre las media-

nas y grandes fortunas, dejando casi libres ó levemente gravadas, á las pequeñas, que sea en la práctica un impuesto progresivo, más ó menos distrajado.

Los impugnadores del proyectado impuesto dicen que la reforma de 1870 emprendida á raíz del desastre de 1870 hasta el presente, para aligerar las cargas que pesan sobre las clases populares, ha producido el siguiente aumento de las que gravan á las más acomodadas.

Casi todos los derechos de consumo se han reducido mucho.

En 1880 se rebajaron 150 millones de los que pesan sobre los vinos y el azúcar. Y posteriormente, por las leyes emanadas de 1900 á 1903, se han hecho nuevas rebajas, importantes más de 200 millones. Las cuotas que hoy se pagan 1'50 francos por hectólitro de vino y 4'27 francos por 100 kilos de azúcar, son las más moderadas que se han conocido en Francia desde hace un siglo.

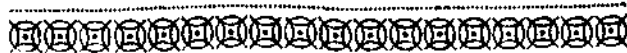
Lo que no dicen los impugnadores del impuesto sobre la renta, es que estas rebajas no se han hecho sólo para favorecer á las clases populares, sino por la influencia del grupo vinícola de la Cámara en lo que á los vinos respecta.

También se les han rebajado las contribuciones directas á los pequeños contribuyentes, eximiendo de patentes á varias clases de artesanos y reduciendo las de otros. La extensión de la tasa ó impuesto mobiliario por alquileres pequeños, va extendiéndose por muchas poblaciones; es decir que el Fisco se va volviendo democrático, y se le carga la mano contra las categorías medias y superiores de los contribuyentes.

De ahí la inquietud de los capitalistas franceses, que ha creado entre ellos un sentimiento de desafección á la República. Pueden soportar, sin duda, los tributos de ahora; el impuesto progresivo sobre las sucesiones, el aumento de la contribución de inmuebles; podrán soportar el impuesto global como lo proyecta M. Rouvier; pero los asusta el porvenir.

Ven en perspectiva un Fisco socialista, y el sistema progresivo aplicado á todas las contribuciones.

Eso explica su enojo, que se traduce hasta en recuerdos históricos, como los que aduce Leroy Beaulieu al tratar del asunto: «Las democracias antiguas y las de la Edad Media conocieron estos impuestos arbitrarios ó inquisitoriales—dices—y á veces les costaron la vida.»



## LOS BANDIDOS DE ORGERES

NOVELA ORIGINAL

DE

ELIAS BERTHER

I

La novela en tres tomos

Por un camino polvoroso, distante pocas leguas de Nogent-le-Rotrou, marchaba un viajero á caballo. El sol vertía torrentes de luz y de calor sobre la montuosa y selvática campiña de aquella parte del Perche, que contrastaba, por su variedad, con las llanuras rasas, aunque fértiles, de la Beauce su vecina. Por lo demás, aquella comarca estaba, aun en todo

CARTAGENA.—1904.

Imprenta de J. Requena, Airo, 15.